

VIAJES METAFÍSICOS

El Escorial

Por Juan Carlos García



Nuestro objetivo parecía inalcanzable. Pasamos por muchas pruebas antes de poner los pies en la entrada de este majestuoso edificio. Muchas situaciones kármicas tuvieron que ser transmutadas antes de que esto sucediera. Sin duda, sabíamos que este primer viaje juntos no sería externo; estábamos convencidos de que era un viaje hacia lo interno. Era Semana Santa de 1995. Le habíamos pedido al Maestro Saint Germain que fuera nuestro guía durante todo el viaje y así lo hizo, pues nos encontramos siempre con discípulos y gente que lo primero que hacían era decirnos que amaban profundamente al Maestro y que quedaríamos en sus manos. No tuvimos casi que mover un dedo para nada, todo lo arreglaba el Maestro de forma impresionante; todo estuvo cubierto. Esta es la forma típica que tiene Él para solucionar todo "milagrosamente".

Cuando el avión, que salía de Las Palmas de Gran Canaria rumbo a Madrid, subió su tren de aterrizaje le dije a mis acompañantes que esto sería el comienzo de algo nuevo para todos, que era el momento de vivenciar lo que ha-

bíamos aprendido en los libros de Conny Méndez. Pobrecitos, creo que nunca habían tenido una semana tan agitada como la que voy a relatar, pues uno se la pasó llorando de alegría todo el tiempo y el otro con una cara de sorpresa de principio a fin.

El Sendero Espiritual se puede vivir de varias maneras, yo prefiero vivirlo con una sonrisa de oreja a oreja, pues me siento muy agradecido a Dios por permitirme en esta encarnación conocer humildemente algo de la Sabiduría de las Edades.

Llegamos en tren desde Madrid a la zona del Escorial. Allí nos esperaba un autobús para dejarnos en la puerta del cuadrado edificio. Mientras tanto, un amigo madrileño y la gente que nos acompañaba desde Móstoles comenzó a contar chistes y a bromear con nosotros; estábamos muy contentos con la expectativa de entrar al lugar donde, en su plano etérico, arde la Llama Violeta para toda España y Europa, y que tiene conexión con el Palacio del Propósito del Hombre, sobre el Monte Ávila de Caracas, Venezuela. En ese momento se nos acercó un señor vestido íntegramente de

negro y con tono triste nos preguntó que si íbamos para el Valle de los Caídos. Nosotros le contestamos que íbamos para El Escorial y con la misma se marchó; no lo vimos más. Él continuó triste hacia su Valle de los Caídos y nosotros alegres hacia nuestro Escorial.

El trayecto fue corto y en una vuelta del autobús pudimos vislumbrar nuestro objetivo principal. Parecía que hasta podíamos tocar la capa del Maestro Saint Germain; se sentía una radiación muy fuerte y el día estaba espléndido. Nunca había sido guía de un grupo y ahora la Vida me había puesto frente a esta maravilla para que la explicara. ¡Dios mío, cómo un muchachito de 22 años, flaco, morenito y bro-

mista, que se la pasa masticando chicle y yendo al cine, puede enrollarse en tal empresa! Aún no lo sé, ¡los Maestros son grandes... y con mucho sentido del humor..! Nos ubicamos - frente a la fachada central y allí me aventuré a hablar sobre lo que había aprendido en las clases de Metafísica. En esos momentos es cuando a uno le gustaría tener a su instructor al lado y darle un pequeño codazo para que continúe... Bueno, creo que al final la gente me entendió, o por lo menos no quedó disgustada...

El Monasterio de San Lorenzo de El Escorial —que es su nombre completo— se encuentra descansando en las estribaciones de la Sierra del Guadarrama. Fue fundado por Felipe II¹ entre 1563 y 1585 como lugar donde descansarían los restos mortales de su padre el Rey Carlos V y los suyos propios. Es considerado como el monumento más representativo del Siglo de Oro español y sobre él se han escrito infinidad de poemas y bellas descripciones, llegando a catalogar como la Octava Maravilla. Su estilo arquitectónico y artístico es muy especial, tanto así que se le ha llamado “el estilo de Dios”, y esto es muy lógico, puesto que sus arquitectos fueron todos



MONASTERIO DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

1. Felipe II nació en Valladolid en 1527 y descendió en El Escorial en 1598. Fue hijo del emperador Carlos V, de quien heredara muchos de sus títulos.

grandes maestros del arte y de las ciencias ocultas.

Se dice que Felipe II, impulsado por un sentimiento de culpabilidad al destruir, durante la Batalla de San Quintín, una iglesia dedicada a San Lorenzo, quiso compensar y limpiar su conciencia construyendo El Escorial y dedicándoselo por completo a este santo por el cual profesaba mucha devoción. Lo cierto es que el Rey quería hacer una obra realmente majestuosa y para ello llamó a Juan Bautista de Toledo² y consultó con los mejores proyectistas y arquitectos de su época.

El edificio está construido todo en granito, con tejados de pizarra y acabados rústicos, y fue el 23 de abril de 1563 cuando se coloca la primera piedra de su construcción y queda a cargo de la Orden Jerónima, hasta que más tarde, en 1837, tras la ocupación de las tropas de Napoleón, se expulsa y disuelve dicha Orden y es sustituida por los Agustinos en 1885. Dentro de la Basílica se encuentra un cuadro de San Agustín pintado por Alonso Sánchez Coello donde se muestra al santo con una maqueta de El Escorial en su mano derecha, mientras que en su mano izquierda sostiene un báculo (símbolo de fe y poder divino), un anillo violeta y una cruz de malta. Sin duda

alguna, los símbolos hablan por sí solos. Todo el área está cargada con la radiación del Maestro y de la Llama Violeta, a tal punto que unos vascos procedentes de Francia que nos acompañaban, y al parecer muy sensibles, dijeron que debajo de la cúpula había muchísima energía.

A la muerte de Juan Bautista de Toledo, su discípulo, Juan de Herrera³, se encarga de la terminación de El Escorial y es allí donde se le imprimen grandes símbolos esotéricos en las trazas del edificio como lo son pirámides con esferas, el diseño del altar mayor, los jardines, etc.

Cuando observamos desde arriba una pirámide de cristal nos damos cuenta que a nuestra vista se forma una cruz de malta; patrón electrónico del Maestro Saint Germain. La cruz de malta es la cruz de la Nueva Era y simboliza los cuatro vehículos inferiores (cuerpos físico, etérico, astral y mental inferior) en perfecto equilibrio y orientados hacia un punto central que es la Conciencia del Yo Soy. Es así como todo El Escorial es un edificio completamente cuadrado, en cuya fachada central están simbolizados los siete planos de manifestación de manera muy gráfica y adornados con co-

2. Juan Bautista de Toledo nació en Madrid en 1515 y desencarnó en 1567. Inició su carrera artística en Italia y, entre 1546 y 1548, actuó como segundo arquitecto de San Pedro de Roma, al mando de Miguel Ángel. En 1559 parte desde Italia llamado por Felipe II, quien lo nombra arquitecto real. Fue el constructor de los palacios reales de Aranjuez, Madrid, y Toledo y proyectó la fachada de la Iglesia de las Descalzas Reales de Madrid. El Escorial fue su obra póstuma, pues apenas le dio tiempo en su vida para hacer una traza general aprobada y de ver algunos cimientos de su construcción.

3. Juan de Herrera nació en 1530 y desencarnó en 1597. Fue el creador del estilo herreriano, que es una expresión arquitectónica del clasicismo español. Era inventor, cosmógrafo, matemático y filósofo. Poseía una gran biblioteca de saberes científicos y esotéricos. Entre sus obras se encuentran las plazas mayores de Madrid y Toledo, la capilla de Aranjuez, la fachada de la catedral de Valladolid, el Alcázar de Madrid, la capilla mayor del Monasterio de Yuste, entre otras.

lumnas de orden dórico y jónico. El orden jónico pertenece al segundo Rayo, el de Sabiduría, y es por ello que detrás, justamente, de estas columnas se encuentra la Biblioteca.

El punto más alto de todo el edificio es el de la cúpula de la basílica; mide 92 metros de alto desde la planta hasta el techo. El 92, numerológicamente, es



INTERIOR DE EL ESCORIAL

el 11, que es el número de la maestría para la Tierra. Tenemos que ser maestros de nuestro cuaternario inferior para así ascender a la Conciencia del Yo Soy, como nos lo dice el símbolo de la cruz de malta. En el techo se pueden ver maravillosos frescos pintados por artistas de la talla de Cambiaso, Tibaldi, Tiziano y otros, pero en especial nos llamó la atención un fresco realmente majestuoso donde se veía la Santísima Trinidad con los pies descansando sobre un cubo,

que es el patrón electrónico de un gran ser llamado Divino Cubo; el representante de la encarnación de la Divinidad en la tierra y que Pitágoras llamó “el guardián de la clave de la naturaleza”. El cubo, al ser desdoblado forma una cruz latina, la cual simboliza lo mismo que la cruz de malta pero para la anterior Era de Piscis, donde el vehículo físico estaba más abocado hacia la tierra. El Divino Cubo es el Patrón de El Escorial.

Al salir de la basílica nos metimos en la biblioteca y allí nos maravillamos del profundo saber esotérico de Felipe II, Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera, pues el recinto estaba repleto de libros de astrología, numerología, misticismo y mitología, además de algunos instrumentos para hacer cálculos astrológicos. El techo estaba profundamente decorado con representaciones de los grandes seres cósmicos de las ciencias. Todos quedamos impresionados por la destreza artística en este caso de Tibaldi y en especial con su fresco de “*La Filosofía*”; donde se ve a una hermosa matrona envuelta en un paño dorado y rodeada por Sócrates, Platón, Aristóteles y Séneca. Estaban representadas también la Teología, la Gramática, la Dialéctica, la Aritmética, la Música, y la Geometría.

Pedro se dio cuenta de una cosa muy interesante y era que por todos lados aparecía Pallas Atenea en distintas formas. Esto tiene una correspondencia lógica ya que en el *Palacio del Propósito del Hombre* se encuentra el *Templo de la Verdad* de Pallas Atenea y el *Templo de la Unidad* del Angel Micah. Es por eso que todo El Escorial es una sabia unión entre la mitología griega, el misticismo cristiano y la libertad de la Nueva

Era. Creo que sobre la tierra no haya otro lugar que tenga tanta correspondencia con el *Palacio del Propósito del Hombre* como la tiene El Escorial.

También pudimos ver el manuscrito original del libro "*Las Fundaciones*" de Santa Teresa de Ávila; reconocida discípula del Maestro Saint Germain, a quien le procuró devoción en la forma de San José durante toda su vida. Leer a Santa Teresa es como leer a Conny; hay simplicidad y al mismo tiempo grandeza. Creo que esto lo tiene todo discípulo de Saint Germain.

Luego nos desplazamos por el monasterio y por el Palacio Real que se encuentra rodeando la basílica, nos encontramos con la habitación de Felipe II. Este aposento era tan especial que tenía una puertita que se abría y daba hacia el altar mayor de la basílica para de esta manera poder escuchar la misa desde su cama mientras estuviera convaleciente, comportamiento que copió de su padre, Carlos V, en el monasterio de Yuste.

Felipe II tenía una gran colección de cuadros, unos 1150 aproximadamente, de pintores como El Greco, Rafael, Tibaldi y Paolo Veronés. Entre ellos se encuentra el famoso cuadro pintado por el actual Mahá Chohán, Pablo el Veneciano, y que tiene por nombre "*El Padre Eterno*". Era un amante de la naturaleza y de las plantas. Mandó a decorar todos los alrededores de El Escorial con fastuosos jardines y llamó a los mejores jardineros, tanto españoles como extranjeros, para de esta forma lograr una armonía entre plantas decorativas y curativas, pues mandó a plantar árboles con fines farmacéuticos y aromaterapéuticos que hasta el día de hoy se pueden oler.

Mientras veía los extensos jardines, cuyas plantas formaban cuadrados con círculos en su interior⁴, venían a mis oídos las hermosas melodías de la Llave Tonal del Templo de la Misericordia y Compasión de Lady Kwan Yin "*En un Jardín del Monasterio*" de Ketelby. El sol estaba radiante y la luz se filtraba de tal manera especial que parecía provenir del propio jardín. Yo no sé si he estado en el Templo de algún Maestro Ascendido, pero me dije que esto era como estar en uno de ellos. Quedó tan grabada la imagen de Lady Kwan Yin en mí, que cuando llegué a Facinas me regalaron sin más una hermosa estatuilla de esta Madre de la Misericordia Divina.

Al día siguiente, en un restaurante de la estación de trenes de Chamartín de Madrid, esperando el tren que nos llevaría a Cádiz para dar una serie de clases, el mesonero nos trajo cubiertos que tenían grabadas cruces de malta en sus mangos. La verdad es que el Maestro Saint Germain estuvo acompañándonos durante todo el viaje y no permitió que nada negativo nos pasara. En ocasiones su cortesía y sentido del humor eran muy evidentes. ¡Que Dios bendiga a este Maestro por siempre, a quien todos los seres humanos, y en especial los metafísicos, debemos infinita gratitud! Esa noche uno de mis acompañantes, muy inspirado, dijo a modo de refrán: "*Ten la Voluntad de perdonarte, ten el Amor de perdonarte*". ☺

4. La Cuadratura del Círculo: el cuadrado es símbolo de la tierra y el círculo del cielo. La cuadratura del círculo no es más que la orientación del cuaternario inferior hacia la Presencia de Dios Yo Soy, es el cuerpo y el Espíritu representados gráficamente.